



EN LOS DESASTRES LOS ANIMALES TAMBIÉN SUFREN

Ellos son muy vulnerables;
la sociedad podría tomar acciones
para protegerlos

Cuidar a los más vulnerables

Cuando ocurre un desastre por lo general se protege a los animales de compañía, como perros y gatos. Sin embargo, hay otros animales más vulnerables: aquellos que se usan para trabajar en el campo, como burros, caballos y bueyes; los que se crían para la alimentación humana, como cerdos, vacas, gallinas o pollos; y los que se utilizan en los laboratorios para investigación.

Los animales se quedan atrapados en las instalaciones, muchas veces inmovilizados y sin acceso a comida, agua o ventilación. Además, los animales de granja suelen ser considerados como bienes perdidos o información perdida (en el caso de los de laboratorio). Sus vidas no son consideradas valiosas y se abandonan a su suerte.

Leslie Irvine, socióloga de la Universidad de Colorado, ha llamado la atención sobre eventos como los tornados que azotaron el estado de Ohio en el año 2000 y que afectaron a una granja avícola, o las inundaciones ocasionadas por el huracán Félix en 1995, que lesionaron a cerdos en Carolina del Norte. En estos desastres se considera un problema de eliminación de desechos y no de pérdida de vidas animales; sin embargo, ellos también experimentan sufrimiento y son importantes.

En la historia reciente, México ha enfrentado desastres que afectan tanto a humanos como animales. Después de los dos sismos intensos que se vivieron el 7 y el 19 septiembre de 2017, los veterinarios estiman que se atendieron cerca de 6 mil animales de diversas especies en cinco estados de la República.

Claudia Edwards, miembro del Departamento de Medicina, Cirugía y Zootecnia para Pequeñas Especies de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, compartió la experiencia que tuvieron los veterinarios de la UNAM y algunos de los retos a los que se enfrentaron.

Al participar en el 4° Congreso Internacional *Minding Animals* que se llevó a cabo recientemente en la UNAM, la especialista en etología y bienestar animal señaló que una de las lecciones más importantes que aprendieron fue el uso de las redes sociales y aplicaciones de comunicación como *whats app*. Éstas permitieron definir las necesidades más urgentes y conocer la ubicación exacta de las personas, para planear la ayuda de forma certera y eficiente.

Acciones para atender a los animales afectados

“En estos escenarios de desastre, la buena voluntad de la sociedad civil fue inmensa, pero aun así se requirió de la colaboración con la industria y el gobierno (protección civil, la policía local, federal y el ejército) para adquirir y distribuir toneladas de comida, medicamentos y equipo veterinario”, destacó Claudia Edwards.

Uno de los mayores retos fue el Programa de Clínica Veterinaria Ambulante, el cual fue posible gracias a la participación de veterinarios locales en cada estado de la República. Los objetivos fueron brindar

atención a los animales con heridas ocasionadas por los sismos, y proporcionar medicina preventiva y alimentos para aquellos animales que no recibían los cuidados adecuados, como consecuencia del desastre.

“Cuando instalamos la clínica tuvimos necesidades médicas inesperadas; por ejemplo, atender gran cantidad de animales de diversas especies, muchas de ellas inusuales. Por otro lado, algunos se ponían agresivos por estar demasiado ansiosos; parecía que muchos de ellos nunca habían recibido atención veterinaria. Además, teníamos que realizar cirugías y procedimientos en las zonas afectadas, mismos que deberían haberse efectuado en un hospital.

La conclusión de los especialistas es que la sociedad tiene que estar preparada para cualquier tipo de eventualidad y atenta a lo insospechado. “La recomendación es estudiar los escenarios de desastres que se han presentado y diseñar estrategias para enfrentar otros similares. Además, se deben buscar nuevas alianzas y fortalecer las que ya existen”, señaló Claudia Edwards.

¿Por qué en los escenarios de desastres, además de las personas, también los animales resultan perjudicados en gran número? Esto se debe a que, en general, en los países occidentales **70% de los hogares cuentan con al menos una mascota**; algunos incluso tienen varios animales de más de una especie.

